

El patrimonio vernáculo edificado en poblaciones rurales con ascendencia indígena. La parroquia de Chuquiribamba, Loja - Ecuador

Karina Monteros Cueva

Introducción

Chuquiribamba forma parte de las nueve parroquias rurales del cantón Loja, ubicado al Sur del Ecuador en la cordillera baja de los Andes, se encuentra al noroeste de la ciudad, a una altura de 2 725 msnm, en las faldas del cerro Santa Bárbara. Según el Censo de Población y Vivienda 2010, tiene una población de 2 466 habitantes.

Chuquiribamba, al igual que otras zonas rurales de la serranía ecuatoriana fueron zonas agrícolas y ganaderas. Se conoce que a finales del 1700 este sitio fue una hacienda productiva con fuerte presencia indígena (Minchom, 1983) y, a diferencia de lo que ocurrió en otras poblaciones, en este lugar los indígenas no fueron expulsados en la época de la República hacia las alturas inhóspitas, lo que permitió que la tierra esté dividida entre propietarios libres. Su nombre proviene de dos palabras quichuas, *Chuquir* y *Bamba*, las cuales aluden a dos elementos propios del sector; el primero, la planta denominada en quichua *Chuquir* (*Rhynchospora vulcania*, arbusto gramíneo perenne, de la familia de las cyperaceas, propio de sitios cenagosos); y el segundo, el término *Bamba*, que en dialecto quichua significa extensión plana (Jaramillo, 1982).

Estudios previos indican que la principal razón para que se den estas condiciones de conservación fue el aislamiento vial al que se vio afectado el sector, lo que favoreció la difusión de saberes y conocimientos ancestrales entre sus pobladores. Sin embargo, es importante determinar mecanismos justificados para su protección y difusión, como medio para generar en la memoria colectiva un interés por la preservación de este tipo de arquitectura.

El propósito de este análisis es documentar las condiciones históricas, técnicas y tipológicas que cumplen este tipo de edificaciones inmersas en entornos rurales con influencia indígena, catalogadas como patrimonio de la nación, y proponer una estrategia de intervención para su conservación que parte de dos premisas:

- a. Un proceso técnico, desarrollado para el diagnóstico del estado actual, la identificación de tipologías constructivas, las potencialidades y amenazas del sitio.
- b. Un proceso social, que incluya propuestas que involucren a la comunidad para dar lineamientos para su conservación

* Cómo citar este artículo: Monteros, K. (2016). El patrimonio vernáculo edificado en poblaciones rurales con ascendencia indígena. La parroquia de Chuquiribamba, Loja, Ecuador. *Apuntes*, 29(1), 80-95. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.apu29-1.pvep>



Viviendas de Chuquiribamba.
Fuente:
Karina Monteros Cueva

El patrimonio vernáculo edificado en poblaciones rurales con ascendencia indígena. La parroquia de Chuquiribamba, Loja - Ecuador

Vernacular Built in Rural Populations Indigenous Descent.
Parish Chuquiribamba, Loja - Ecuador

Vernáculo construído em rural vernáculo construído em rural populações indígenas descida. Paróquia Chuquiribamba, Loja - Equador

Karina Monteros Cueva

kmonteros@utpl.edu.ec

Arquitecta por la Universidad Técnica Particular de Loja. Maestra y doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 2002 es docente titular investigadora del Departamento de Arquitectura y Artes en la UTPL. Profesora de la cátedra de patrimonio y conservación. Ha colaborado como árbitro internacional para las publicaciones Asinea, México, y es parte del comité evaluador de la revista *Gremium*, México.

Resumen

La arquitectura vernácula representa el modo tradicional de construir que identifica a una localidad, la cual en ocasiones ha sido desprotegida; de ahí la importancia de su conservación para su continuidad en el tiempo. La parroquia Chuquiribamba, del cantón y provincia de Loja en Ecuador, es analizada debido a la presencia de población indígena y a las singularidades constructivas que presenta, lo que ha permitido su catalogación como patrimonio cultural del Estado. A pesar de los esfuerzos de preservación, este patrimonio se encuentra en riesgo debido al abandono, al proceso de expansión territorial y a la incorporación de nuevos materiales en sus construcciones. Por esta razón, es necesario documentar su arquitectura a través del inventario y hacer el diagnóstico y la identificación de potencialidades y amenazas del sitio que nos permitan proponer lineamientos para una intervención que articule al tejido histórico y las necesidades actuales de la población.

Palabras clave: parroquias rurales patrimoniales; conservación del patrimonio; identidad cultural; población indígena

Abstract

Vernacular architecture represents the traditional way of building that identifies a location, which has sometimes been unprotected; hence the importance of conservation for continuity over time. The Chuquiribamba parish, canton and province of Loja in Ecuador, is analyzed due to the presence of indigenous people and presenting constructive singularities, allowing cataloging cultural heritage of the state. Despite efforts to preserve this heritage is at risk due to neglect, the process of territorial expansion and the incorporation of new materials. For this reason it is necessary to document its architecture through an inventory, diagnosis, and identification of potential and threats site that allows us to propose guidelines for intervention that articulates the historical fabric and the needs of the population.

Keywords: patrimonial rural parishes; heritage conservation; cultural identity; indigenous population

Resumo

Arquitetura popular representa a maneira tradicional de construção que identifica um local, o qual tem sido, por vezes, desprotegido; daí a importância da conservação para a continuidade ao longo do tempo. O Chuquiribamba paróquia, cantão e da província de Loja, no Equador, é analisada devido à presença de população indígena e singularidades construtivas apresentadas, permitindo a catalogação do património cultural do estado. Apesar dos esforços para preservar este património está em risco devido à negligência, o processo de expansão territorial e da incorporação de novos materiais em seus edifícios. Por esta razão, é necessário documentar a sua arquitetura através do inventário, diagnóstico e identificação de potencial e ameaças site que nos permite propor diretrizes para a intervenção que articula o tecido histórico e as necessidades atuais da população.

Palavras-chave: paróquias do património rural; conservação do património; identidade cultural; população indígena

Artículo de investigación

Recepción: 21 de
abril de 2016

Aceptación: 5 de
julio de 2016

Disponibile en línea:
30 de junio de 2016

doi:10.11144/Javeriana.apu29-1.pvep

Morfología urbana

El trazado urbano de Chuquiribamba se relaciona con el establecido en las Leyes de Indias, el tejido urbano vincula actividades comerciales y sociales a través de un sistema de vías que parten desde la plaza central, ubicada en la parte más alta del sector, las cuales rompen su continuidad cuando la topografía se lo impide. Frente a la plaza central, rodeada por viviendas con portalerías, está la iglesia matriz. Se cataloga a este asentamiento como ciudad irregular por las condiciones topográficas del sector. El crecimiento urbano no tiene un orden regulado ya que las casas se levantan mediante autoconstrucción siguiendo los patrones constructivos conocidos y que han sido heredados de generación en generación.

La cabecera parroquial de Chuquiribamba está conformada por 25 manzanas consolidadas y otras once con promedio mínimo de ocupación del suelo, y comprenden 795 predios (INEC, 2010) con edificaciones de tipología regular. En estas casas predomina el color blanco y el color natural de la tierra; las viviendas se adaptan a la topografía y las alturas varían entre 2.00 y 2.70 m, entre piso y tumbado; los muros portantes de las viviendas son el soporte de la estructura de madera que, acompañado con el tejido de carrizo, soportan a la teja artesanal, por lo general esto se presenta en viviendas de una planta, mientras que en las viviendas de dos plantas el peso del tapial en algunos lugares se aliviana con el uso de tabiques de bahareque, que dan lugar a otra habitación sobre el portal. El sistema vial tampoco tiene dimensiones definidas, presenta variables en función de la importancia de las calles y, sobre todo, por las características topográficas del lugar.

La función residencial, y ocasionalmente la comercial, determinan el uso de suelo, con viviendas que presentan un pórtico concebido



no solo como un espacio de estancia sino como sitio de exposición de los productos agrícolas que se producen y que se exponen en las llamadas ferias libres.

La lectura urbana es homogénea, las edificaciones poseen la misma tipología de uno o dos pisos con o sin portal, de similar altura, la cual es baja debido a que sus pobladores (de herencia Palta)¹ eran de corta estatura; todo ello hace que la constante visual sea similar.

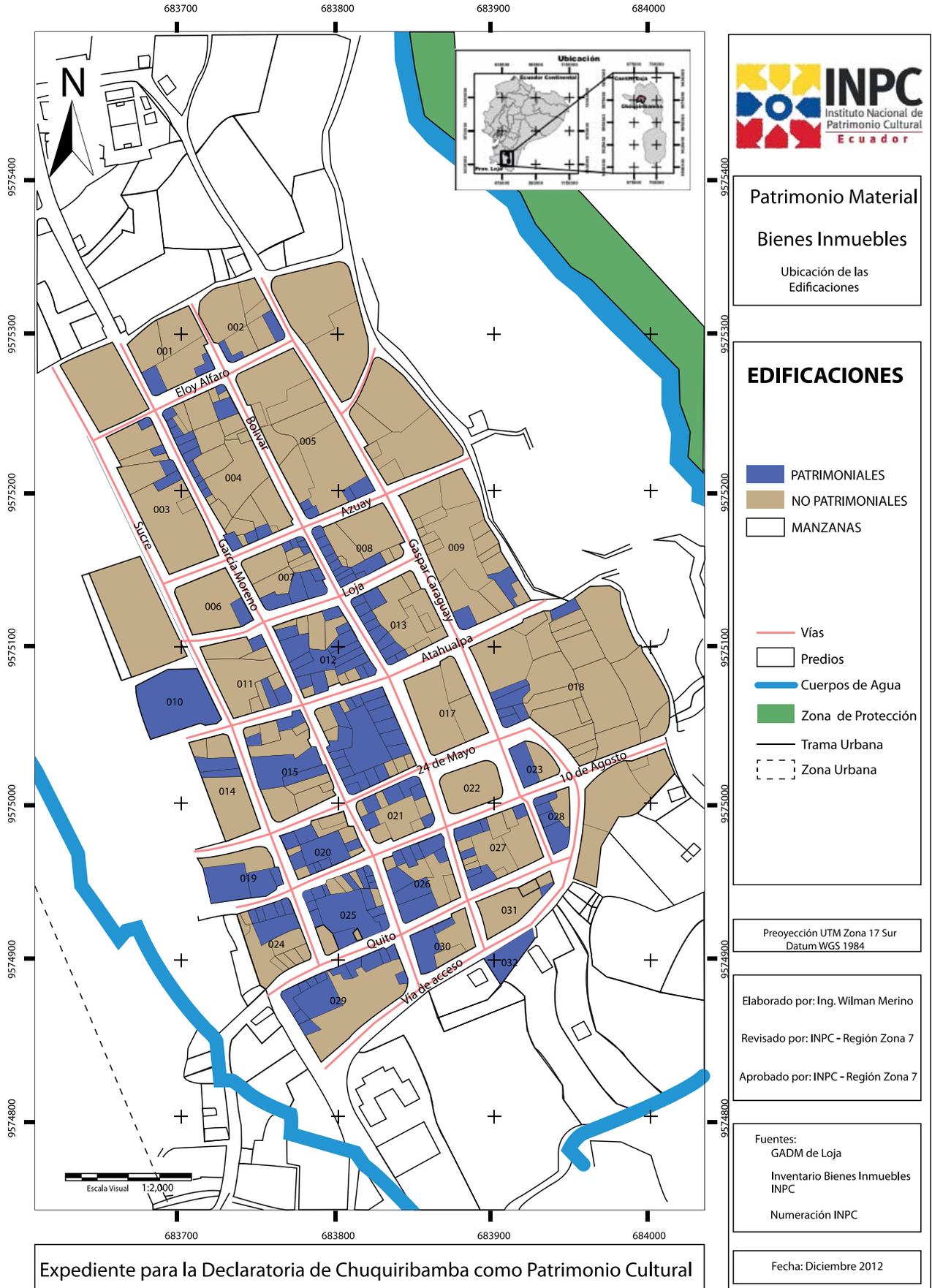
Si bien el tejido urbano crece lentamente, se va transformado poco a poco sin alterar el entorno construido; las nuevas edificaciones conservan este legado generacional, esto se logra mediante el trabajo colectivo conocido como “mingas”² en el cual se usan los mismos modelos y sistemas constructivos. Aunque se ven ciertas modificaciones y alteraciones al modelo, pues la arquitectura, por su propia naturaleza, suscita ligeras variaciones (Ayala, 1989) que en

Figura 1:
Ubicación de la parroquia de Chuquiribamba.
Fuente:
K. Monteros, 2015

Tabla 1:
Ficha técnica de Chuquiribamba.
Fuente:
K. Monteros, 2015

Figura 2:
Plano de ubicación de edificaciones patrimoniales de Chuquiribamba.
Fuente:
INPC, 2012
(Página siguiente)

Ficha Técnica	
Fundación	1694
Parroquialización	1829
Localización	3° 50' Latitud Sur, 73° 20' Longitud Oeste
Altitud y temperatura	2745msnm y 10°C a 25°C
Superficie de ocupación	25 manzanas que corresponde a 20Ha consolidadas
Número de predios patrimoniales inventariados	192



Patrimonio Material
Bienes Inmuebles
 Ubicación de las Edificaciones

EDIFICACIONES

- PATRIMONIALES
- NO PATRIMONIALES
- MANZANAS

- Vías
- Predios
- Cuerpos de Agua
- Zona de Protección
- Trama Urbana
- Zona Urbana

Proyección UTM Zona 17 Sur
 Datum WGS 1984

Elaborado por: Ing. Wilman Merino
 Revisado por: INPC - Región Zona 7
 Aprobado por: INPC - Región Zona 7

Fuentes:
 GADM de Loja
 Inventario Bienes Inmuebles INPC
 Numeración INPC

Fecha: Diciembre 2012

Expediente para la Declaratoria de Chuquiribamba como Patrimonio Cultural



este caso, por fortuna, son mínimas. A diferencia de los grandes centros históricos en los cuales los órdenes económicos han invadido estos espacios, la realidad en Chuquiribamba es otra, aquí parece que el tiempo se ha detenido, dando lugar a una arquitectura de características propias.

Tipología arquitectónica

Las casas de habitación presentan similar distribución de espacios: habitaciones en la planta baja que se utilizan para comercio o cocina, unas gradas muy estrechas que conducen a la planta alta en la cual se encuentra el resto de habitaciones. Frontalmente presentan un portal y soportal, mientras que en la parte posterior tienen un patio o jardín en el cual en los últimos años se ha incorporado un baño.

Si se analizan formalmente, las viviendas son de mediana altura, con pocas y pequeñas ventanas, solo las necesarias para iluminar y

ventilar ciertos espacios. Presentan ritmos pausados por columnas formando pórticos frontales que corresponde a una unidad espacial conformada por varios elementos –patios, columnas y muros-. Según Rolando Moya, durante la colonia y hasta iniciado el siglo XVII predominaron en la arquitectura de la sierra ecuatoriana los muros lisos, pocas y sencillas ventanas, predominio de lleno sobre el vacío, asimetría en la composición, escasa o nula decoración, terminación con alero (Oña, 1994). Sin embargo, la disposición de puertas y ventanas es más bien desordenada, con la ubicación y tamaño necesarios, sin reflexionar mayormente en su contribución estética.

La iluminación en las casas de habitación es poca, las ventanas son usadas para ventilar y permitir la salida de humo de la cocina de leña. Las actividades hacia el interior de la vivienda son diversas, sin encontrar un uso exclusivo para los ambientes; las relaciones forma-función y largo-altura de la edificación no son previsible

Figura 3: Chuquiribamba presenta gran homogeneidad y perfecta identidad en sus materiales. No existen viviendas que sobresalgan, todas tienen la misma altura e iguales características constructivas.

Fotografía:
K. Monteros, 2010

1. Pueblo preincásico que ocupó gran parte de la provincia de Loja, se le denomina así por la costumbre de aplanar su cabeza con dos tablillas para conseguir deformar su cráneo, con lo que este llegó a parecerse a la palta o aguacate.

2. Trabajo comunitario de ayuda solidaria, utilizado para actividades de construcción y siembra.

pues carecen de estos cánones y principios básicos del diseño; aunque hay espontaneidad en la construcción se tiene una constante: la tipología.

Chuquiribamba, en su mayoría, está habitado por población mestiza con raíces indígenas, debido a ello es común que la herencia constructiva se mantenga. En el último censo realizado en 2010 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en lo correspondiente a la identificación étnica, la población se identifica como mestiza en un 97.9%, afroecuatoriana en un 1%, mientras que la población indígena es un 0.3%. La parroquia Chuquiribamba se identifica con raíces indígenas, por ello es natural que la población mezcle en sus dialectos términos quichuas como parte de su herencia.

Los habitantes repiten el mismo proceso de autoconstrucción por lo cual se ha generado una ciudad de características similares, sin embargo, recientemente se han construido edificaciones con nuevos materiales, es el caso del mercado, la nueva iglesia y algunos espacios comunales, cuya presencia ha interferido en la tradición constructiva del pueblo y ha generado bruscos contrastes con su contexto.

Se pueden identificar cuatro tipologías y sus derivaciones claramente definidas: las viviendas de un piso sin portal (T1); las de un piso con portal (T2); las de dos pisos sin portal (T3) y las de dos pisos con portal (T4).

Tipologías de un piso sin portal (T1) y con portal (T2)

(T1) Edificaciones adosadas o esquineras de un piso, sin portal. Presentan generalmente dos habitaciones construidas en adobe con cubierta de teja inclinada. La estructura de la cubierta es de madera, sobre esta se pone una cama de barro y carrizo que sirve de base para las tejas.

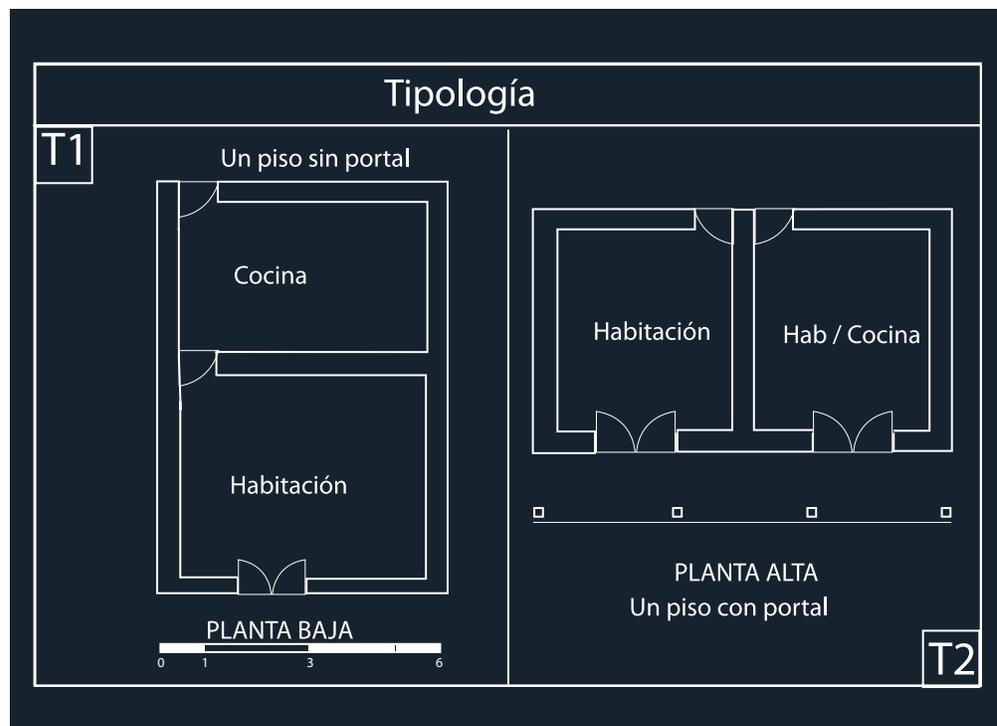
(T2) Estas edificaciones se encuentran generalmente en el área periférica, pueden estar adosadas o aisladas. Son de un piso con portal de dimensiones que fluctúan entre 1.50 m a 2.4 m de ancho, cubierta inclinada en teja. Utilizan los mismos materiales constructivos que la T1 con la incorporación de madera en elementos como pilares, soleras y monteras.

Dos pisos sin portal (T3)

(T3) Son edificaciones adosadas o esquineras de dos pisos sin portal y con cobertura de teja. En su mayoría están construidas en adobe o tapial con enlucido de revoque empañetado, con una cubierta inclinada soportada en estructura de madera y en teja de barro cocido, estas edificaciones poseen o carecen de balcón de manera indistinta, el cual puede ser empotrado o saliente.

Figura 4:
Planta de vivienda,
tipologías T1 y T2.

Fuente:
K. Monteros, 2010





Dos pisos con portal (T4)

(T4) La característica principal de estas edificaciones es la presencia del portal sobre el cual se ubica el soportal, sus dimensiones varían entre 1.50 m y 2.4 m de ancho, la madera es el material original de construcción de los elementos estructurales, tales como pilares, soleras y monteras del portal, mientras que sus bases son de piedra. El entrepiso es de madera, al igual que la estructura de la cubierta.

Materiales usados en la construcción

Los materiales utilizados son los que la naturaleza le proporciona al ser humano, así, la combinación del barro, la madera y la piedra permiten la construcción de las viviendas a la manera de antaño. Desde la época precolombina existieron construcciones en adobe y el tapial fue introducido en la época de la colonia (Minke, 2009).



Figura 5:
Viviendas, tipología T1.
Fotografía:
K. Monteros, 2010

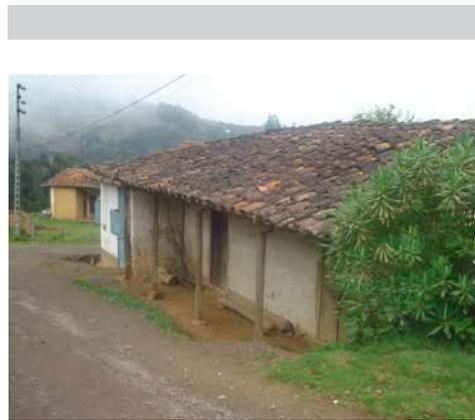


Figura 6:
Viviendas, tipología T2.
Fotografía:
K. Monteros, 2010



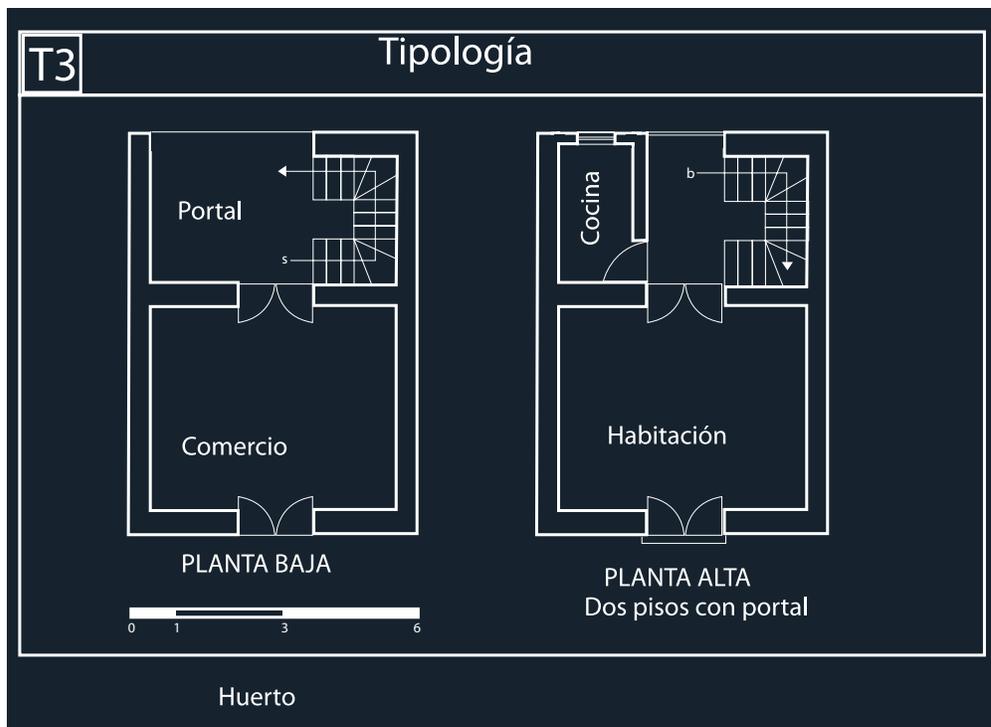


Figura 7:
Planta de vivienda,
tipología T3.
Fuente:
K. Monteros, 2010

Uno de los fundadores de la ciudad de Loja, don Juan de Loyola, describe lo siguiente respecto a los sistemas constructivos:



Figura 8:
Viviendas, tipología T3.
Fotografía:
K. Monteros, 2010

Lábranse los cimientos de piedra y lo demás de adobe, ladrillos, tapias. La cubija solía ser de paja; vanse ya cubriendo de teja y mejorando todos los edificio (Jaramillo, 1982).

Chuquiribamba presenta hoy todas las edificaciones en tierra, solo una vivienda tiene techumbre de teja frente a las 318 viviendas que tienen cobertura de paja (Saint-Geours, 1983). Se puede afirmar que históricamente el uso de materiales ha sido el mismo al identificado en el censo económico realizado en 1840.

Los materiales usados en la construcción de la vivienda de la parroquia son:

En la *cimentación corrida* se utiliza exclusivamente piedra unida con barro y paja, una o dos



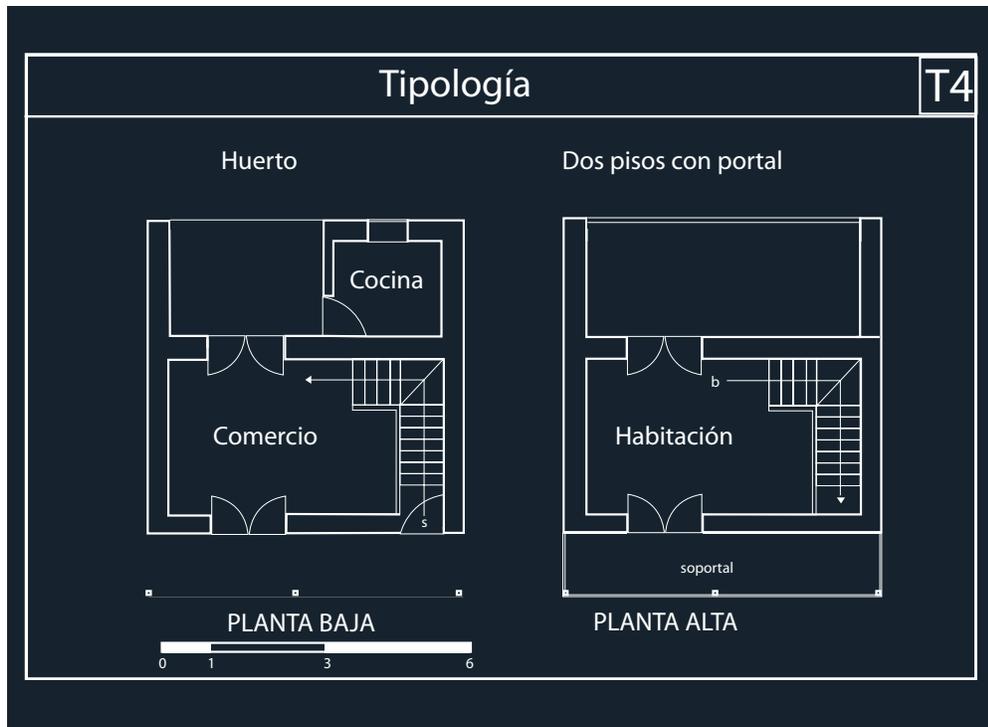


Figura 9:
Planta de vivienda,
tipología T4.
Fuente:
K. Monteros, 2010

hiladas sobresalen del nivel del piso para proteger al muro de la humedad. Los *muros*, de tierra, presentan predominio del tapial (Figura 11), aunque también se usa el adobe; para muros divisorios, por ser más angostos y livianos, se usa el bahareque. El sistema constructivo de la *cubierta* es de par y nudillo apoyado en vigas soleras de madera ensambladas a través de caja y espiga, sobre esta estructura se hace un tendido de barro y paja sobre la cual se asienta la teja artesanal de barro. El *cielo raso* está conformado por un entramado de carrizo compacto que se sujeta de la estructura de madera con soguillas y al que se adhiere una mezcla de tierra y paja. Los *pisos* son de tablón de madera en la planta alta, mientras que en planta baja, en la mayoría de viviendas, es de tierra

compactada. Los *revestimientos* de los muros se realizan en tres fases: la primera es el revoque, que es una mezcla de barro y paja; la segunda fase es el empañetado, capa formada por una



Figura 10:
Viviendas,
tipología 4 (T4).
Fotografía:
K. Monteros, 2010



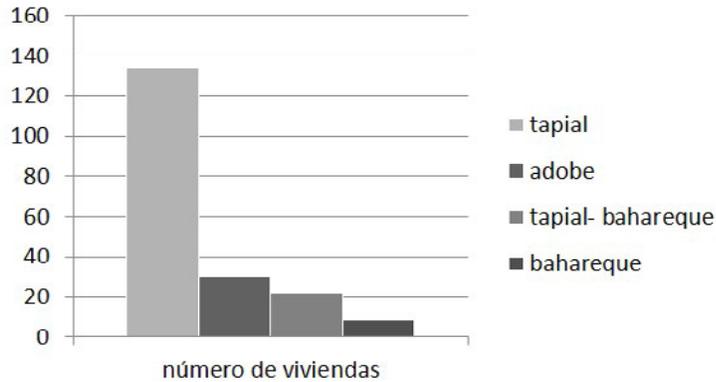


Figura 11:
Indicadores de materiales dominantes en muros portantes.

Fuente:
Elaboración: K. Monteros. Sistema de información para la gestión del Patrimonio Cultural, 2012

mezcla de arcilla y desechos orgánicos de caballo; y el encalado, que es la capa final del revestido, corresponde a una lechada de cal y pintura. Las *carpinterías*: puertas, ventanas, balaustres, escaleras, monturas, pilares son de madera sin un tratamiento especial, razón por la cual deben ser cambiadas frecuentemente.

Paisaje natural-rural

Este sector se caracteriza por ser una zona agrícola cercana a la cabecera cantonal, por ello el paisaje construido se logra integrar a la topografía existente. Este asentamiento surge en medio de la naturaleza, como parte de su vecindad. La serrería rural andina es rica natural y culturalmente

Figura 12:
Chuquiribamba en su entorno geográfico.

Fotografía:
K. Monteros, 2010



ya que vincula la arquitectura vernácula a los aspectos incorporados de la arquitectura colonial, lo que la convierte en punto de encuentro entre las antiguas tradiciones arquitectónicas domésticas rurales (Moya y Peralta, 2003).

El poblado se describe por su relieve, naturaleza, traza y edificaciones sin dejar de lado sus cualidades históricas que lo constituyen en un testimonio de una época determinada. Está enmarcado por un paisaje andino en el que se imponen los cerros Santa Bárbara, al este, y Santo Domingo, al oeste. Al norte está limitado por una quebrada sin nombre donde se aprecia la formación de otro sistema montañoso, y al sur, por la vía que conduce a la ciudad de Loja desde la cual empieza el declive (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2012).

El paisaje urbano presenta como constantes caminos sinuosos de tierra, viviendas retranqueadas por las pendientes del sector, colores y una tipología constructiva y alturas similares. Se puede decir que tiene condiciones paisajísticas comunes y que alterna paisaje natural y patrimonio construido.

Parece un pueblo deshabitado entre semana, pero en los fines de semana los pobladores se apropian del lugar con la venta de sus productos, la elaboración de trabajos comunales y la interpretación de música de banda que es herencia

jesuítica ya que este grupo religioso inculcó a los pobladores el gusto por la música popular y sacra (Pucha, 2009). Hoy en día, el 60% de los integrantes de las dos orquestas sinfónicas que tiene la ciudad de Loja proviene de este sector.

Consideraciones para la declaratoria de Chuquiribamba como patrimonio cultural

El patrimonio vernáculo existente en esta zona constituye la integración de varios elementos los cuales son analizados y valorados para su declaratoria como patrimonio cultural: en lo tangible se consideran la conservación de la arquitectura, que es el resultado de la repetición de una tipología; el cultivo de los saberes ancestrales para la autoconstrucción y la integración del paisaje construido con el entorno natural circundante; en lo intangible se encuentran la gastronomía, caracterizada por el consumo de cobayos; la presencia de las bandas musicales de pueblo, la vestimenta sellada con el uso de sombrero y la fuerte inclinación religiosa manifestada en la adoración a la virgen del Cisne, la cual es representada por procesiones religiosas.

De un total de 321 viviendas existentes en el poblado se inventariaron las 192 que fueron consideradas de valor patrimonial, de las cuales 128 están ubicadas en el área de primer orden. El uso regular de las edificaciones es vivienda, con excepción de la iglesia y el mercado. Todas las viviendas son clasificadas como arquitectura civil-vernácula construida en tramo continuo.

En consecuencia, el patrimonio vernáculo construido constituye el modo natural y tradicional en que las comunidades han producido su propio hábitat. Forma parte de un proceso permanente que incluye los cambios necesarios y la adaptación como respuesta a los requerimientos sociales y ambientales a través del tiempo. La continuidad de esa tradición se ve amenazada en todo el mundo por las fuerzas de la homogenización cultural y arquitectónica que es un problema fundamental que debe ser resuelto por estas comunidades, así como por los gobiernos, planificadores y grupos multidisciplinarios de especialistas (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2012).

Las características de la parroquia, según la Carta de Nara de la Autenticidad (Icomos, 1994), dan los fundamentos para su declaratoria patrimonial de protección, los cuales se reflejan en

el artículo 13 del documento sobre autenticidad (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2012):

- a. Diversidad cultural y diversidad del patrimonio.
- b. Autenticidad e identidad.
- c. Autenticidad respecto a la forma y diseño, en cuanto a la homogeneidad de estilos y proporciones.
- d. Autenticidad respecto a los materiales y sustancia.
- e. Autenticidad respecto al uso y su función.
- f. Autenticidad respecto a la tradición, técnica y experiencias.
- g. Autenticidad, lugares y asentamientos.
- h. Autenticidad, espíritu y sentimiento.
- i. Integridad.

En la consideración de estas características se aprecia que se cumplen en diferente grado y que el valor de mayor peso es la *autenticidad*, representada en la arquitectura con la homogeneidad del estilo y la proporción de sus construcciones en el 64% del total de viviendas, las cuales presentan estas características formales, tipológicas y constructivas. La integración natural a la topografía, junto con el uso de colores y materiales similares en su conjunto, dieron lugar a la declaratoria de Chuquiribamba como Patrimonio Cultural del Estado, otorgada el 13 de mayo de 2013 según el Acuerdo Ministerial núm. DM - 2013-062.

El poblado debe conservar las características arraigadas en sus habitantes, pero estas no se puede congelar en el tiempo bajo una postura radical de conservación total; la parroquia debe procurar la articulación entre lo antiguo y las necesidades actuales. Para que esto pueda suceder es necesario definir los patrones de asentamiento, la subdivisión a través de herencias y hacer el estudio particular de las viviendas populares, mediante estos enfoques se pueden determinar tanto el estado de conservación como las acciones para su recuperación.

La salvaguarda no va a ocurrir por transformación genética ni por la búsqueda amañada de autenticidad, sino por el conocimiento científico y social de los sistemas de producción técnica, la generación de programas arquitectónicos y culturales que deben poner en valor el respeto al pasado, el interés de que la intervención alcance a transformar a todos (Arnal, 1999), el compromiso

de las partes involucradas y, sobre todo, contar con el respaldo de la comunidad.

Que el sector esté segregado de la ciudad le ha permitido a Loja un alto grado de integridad y conservación con escasas incorporaciones de nuevos materiales, por lo cual presenta una expresión formal única, con tipología y sistemas constructivos similares, la autoconstrucción y el uso de materiales afines para este sector andino que son producto de una experiencia ancestral.

Estado actual de las edificaciones

Las edificaciones en general presentan un buen estado de conservación con leves daños que no afectan las estructuras, no obstante, se requieren acciones inmediatas para su conservación. Del total de edificaciones 136 presentan daños medios en fachada con un 25 a un 75% de afectación debido a la presencia de desprendimientos de revoques, desgaste de pintura, fisuras, presencia de humedad, faltantes y daños en carpinterías (Figura 13).

Aunque las intervenciones inconsultas que incorporan materiales inapropiados en las edificaciones son pocas, estas han dado lugar a que comience a dejarse de lado el uso de materiales tradicionales, esta situación se puede agravar por la inexistencia de una normativa que regule la construcción de nuevas edificaciones e incentive las rehabilitaciones arquitectónicas, así como la pérdida de la transmisión de estas técnicas constructivas a las nuevas generaciones.

La migración de los habitantes a la ciudad es una gran amenaza para la identidad cultural porque al abandonar sus viviendas dan lugar a que empiece un proceso natural de deterioro de estas; igualmente, los pobladores están abandonando la práctica de técnicas artesanales constructivas y de manufacturación que son las

actividades económicas que predominan en la parroquia (Figura 14).

Quienes conocen la técnica de construcción en tierra lo hacen de manera esporádica debido a que la tendencia para la construcción de nuevas edificaciones es utilizar nuevos materiales. Según el censo INEC 2010, un 68.73% de sus pobladores se dedica a actividades vinculadas a la agricultura y ganadería, mientras que al sector secundario, que comprende actividades como construcción, industrias manufactureras y suministros de electricidad, gas y agua, le corresponde el 31.63%. Para el desarrollo de estas actividades recurren al trabajo en minga, que evidencia el carácter solidario y de ayuda mutua de los moradores.

Lineamientos para la conservación - acción inmediata

En este apartado se darán directrices para la conservación de este sitio, sin considerar que es la única forma de actuación. Tiene como fin promover una rehabilitación urbana a menor escala que no afecte los aspectos morfológicos ni tipológicos de las viviendas. Además, la intervención del sitio es la oportunidad de poner en salvaguarda los saberes ancestrales en autoconstrucción en tierra propios de los pobladores y de que su aplicación se mantenga de manera definitiva.

En este caso, las competencias de actuación para la conservación y puesta en valor del sitio y los entornos patrimoniales recaen sobre la Municipalidad del cantón Loja, a la que pertenece la parroquia, en coordinación con la Junta Parroquial y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, pero sus acciones pierden efectividad si no hay compromiso e interés de la población por preservar su legado histórico.

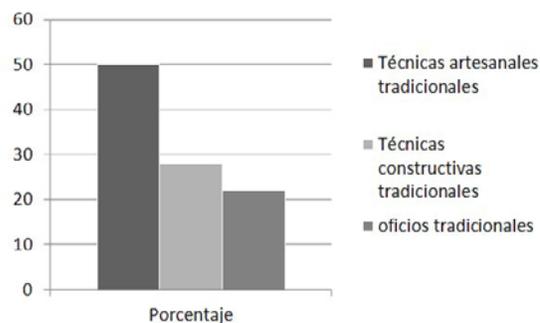
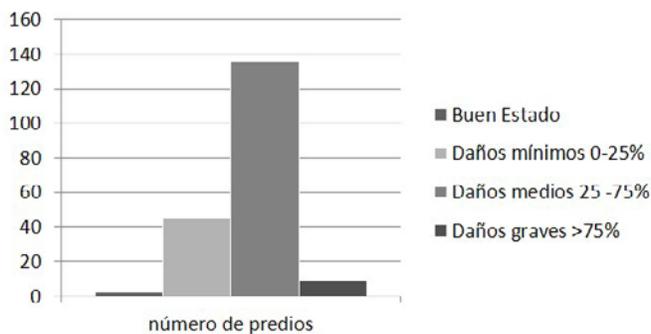
El primer paso ya se ha dado con la obtención de la documentación histórica y el levanta-

Figura 13:
Estado de conservación de fachada

Fuente:
Elaboración: K. Monteros. Sistema de información para la gestión del Patrimonio Cultural, Abaco, 2012

Figura 14:
Técnicas artesanales tradicionales

Fuente:
Elaboración: K. Monteros. Sistema de información para la gestión del Patrimonio Cultural, Abaco, 2012



tamiento del inventario inmueble, con lo que se ha logrado la declaratoria. Pero esta declaratoria debe revertirse en beneficio de los pobladores para mejorar la infraestructura física y las condiciones de habitabilidad del sector.

De los temas expuestos se abordará el rescate cultural mediante la recuperación y aplicación de las técnicas ancestrales constructivas para solucionar las patologías más frecuentes en las edificaciones. Para ello, una de las estrategias propuestas es la promoción de políticas que incentiven la participación comunitaria, ya que esta permite difundir ente los pobladores las opciones de ayuda gubernamentales y recoger su opinión para identificar problemas y buscar soluciones concretas.

Los dos objetivos propuestos –capacitación y ejecución– al estar relacionados con el trabajo en minga de los moradores, son de fácil realización y no demandan mayor tiempo ni recursos económicos pues coincide con el trabajo colaborativo que los caracteriza. Para ello se plantea:

Objetivo 1: involucrar a la comunidad en los procesos de conservación y promoción.

Estrategias: talleres de capacitación en técnicas constructivas en tierra, en los cuales los mismos pobladores sean los capacitadores.

Entidad responsable: Junta Parroquial y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

Resultados esperados: contar con mano de obra calificada para realizar procesos de consolidación, reparación, integración, de obras menores.

Objetivo 2: Realizar procesos de consolidación y mantenimiento en viviendas.

Estrategias: desarrollar soluciones puntuales a problemas frecuentes, como:

- a. Desprendimientos de revoque.
- b. Desgaste de elementos de madera: balaustrés, canchillos, pilares, monteras, puertas, ventanas, aleros.
- c. Desgaste de pintura en la fachada.
- d. Daños en cubierta.

Responsables: propietarios de las edificaciones a través de una minga de trabajo y la Junta Parroquial como fiscalizadora.

Resultados esperados: consolidación de obras menores en fachada y adecentamiento de viviendas.

Si bien las actividades propuestas requieren del compromiso de la población y el apoyo de las entidades gubernamentales responsables, estos procesos de rehabilitación deben ser protegidos mediante una normativa reguladora que canalice y guíe las reparaciones y las futuras construcciones.

Las acciones propuestas son de aplicación inmediata y están dirigidas a garantizar la habitabilidad de las edificaciones y a mejorar las condiciones de vida de los moradores. La conservación de estos sitios depende de varias instancias de poder, como el gobierno y la comunidad, para lo cual urgen políticas para la conservación y protección de sitios rurales, así como de la dotación de infraestructura básica en estas poblaciones que generalmente no está suficientemente cubierta.

A corto plazo es necesario realizar la catalogación del grado de conservación de las viviendas, que sirva de documento base para las intervenciones de nuevo uso, si ese es el caso, asimismo, expedir la normativa reguladora de las nuevas edificaciones en el sector.

La rehabilitación del sector es urgente, pero no solamente para intervenir las fachadas, sino también el conjunto del organismo histórico en sus aspectos más esenciales como son los arquitectónicos, sociales y económicos (Narváez, 2006). Tan importante como ello es la conservación del modo de vivir implícito en las tradiciones de la ciudad. Conservar fachadas puede ser sencillo, pero lo más importante es conservar su disposición interna (Capitel, 2009) y aquellos elementos estéticos que lo caracterizan, así como promover los usos (tradicionales y nuevos) de las viviendas.

Chuquiribamba lleva impreso el sello de autenticidad tanto en su construcción como en su trama urbana y en los valores arraigados en la población que son transmitidos de generación en generación, los que hacen que el sector sea catalogado como de alto valor patrimonial, además de ser uno de los pocos poblados de la región que se conservan en casi en su totalidad sin mayor alteración.

Conclusiones

En Chuquiribamba las casas no son hechas a escuadra, ni siquiera son aplomadas, tampoco son medibles ni temporales; son construidas a

base de experiencias heredadas de sus antepasados. Las viviendas constituyen la respuesta a las necesidades de habitación resueltas a través de la autoconstrucción y siguiendo los patrones formales y funcionales que han existido por varias décadas.

El peligro al que se ven avocados este tipo de sitios es la incorporación de nuevos materiales cuando son usados de manera inconsulta y cuando no existe normativa que regule la consolidación y crecimiento del asentamiento de manera respetuosa de las tradiciones. Situación que se agrava aún más por la idiosincrasia que asocia los materiales tradicionales con pobreza y por el desinterés de la población joven por aprender las técnicas de construcción ancestrales, de ahí la importancia de promover las ventajas del uso de diseño pasivo en este tipo de construcciones.

La visión del patrimonio debe ir más allá de la protección, se deben ampliar las trazas de fuga de varios contenidos y conceptos, que la comunidad se apropie de sus tradiciones y evite que una cultura plasmada en el espacio aislado de un pueblo rural caiga en el olvido. Tampoco se deben poner en menor valor aspectos inmateriales de la población como su música, vestimenta y gastronomía que los ha caracterizado y por lo cual es identificado el sector.

La declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación ha permitido inventariar las edificaciones de valor patrimonial y documentar aquellas tradiciones tangibles e intangibles que los caracterizan. Pero debe existir una política clara para la protección de la arquitectura y mejorar las condiciones de habitabilidad de sus pobladores, ya que se está en una fase temprana de intervención en donde aún se puede hacer mucho. No solo una intervención a nivel físico, sino una propuesta que promueva el valor que encierran y que en ocasiones ha sido desmerecido.

El estilo arquitectónico vernacular representado por los sistemas constructivos tradicionales pueden ser potenciado como una alternativa de vivienda saludable y digna de convertirse en modelo para otros pueblos y comunidades. La preservación no es responsabilidad única del Estado, también depende del involucramiento de la población en las acciones dirigidas a la protección y promoción del sitio. Por esta razón, una de las propuestas de

conservación es el trabajo conjunto con los propietarios logrando su participación en acciones concretas de restauración de fase emergente. El trabajo en minga propuesto es una alternativa que permitirá la ayuda mutua y la ejecución de técnicas de consolidación similares.

Solamente mediante el conocimiento de la historia del sitio, la apropiación de la gente que lo habita y la ejecución de una normativa de protección se puede cuidar este patrimonio para que perdure en el tiempo.

Referencias

- Arnal, L. (1999). La formación del profesionalista y el investigador de la restauración de monumentos. En *Investigación y Docencia. 6to. Coloquio del Seminario de Estudio del Patrimonio Artístico*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Ayala, E. (1989). *Nueva historia del Ecuador, vol. 3: Época Colonial III*. Quito: Editorial Grijalvo Ecuatoriana Ltda.
- Capitel, A. (2009). *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*. Madrid: Alianza Editorial.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (2012). *Expediente técnico para la declaratoria de la cabecera parroquial de Chuquiribamba como Patrimonio Cultural de la Nación*. Loja, Región 7: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- Icomos (1994). *Documento de Nara de la Autenticidad*.
- INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010). Censo de 2010.
- Jaramillo, P. (1982). *Historia de Loja y su provincia*. Loja: H. Consejo Provincial de Loja.
- Minchom, M. (1983). Historia demográfica de Loja y su provincia desde 1700 hasta finales de la Colonia. *Cultura, revista del Banco Central del Ecuador* [edición monográfica dedicada a la provincia de Loja]. Loja: Banco Central del Ecuador.
- Minke, G. (2009). *Manual de construcción en tierra*. Montevideo: Editorial Nordon.
- Moya, R. y Peralta, E. (2003). *Casas de campo*. Quito: Editorial Trama.
- Narváez, A. (2006). *La rehabilitación urbana arquitectónica*. Quito: Universidad Central del Ecuador, Instituto Superior de Posgrado.

- Oña, L. (1994). Entorno histórico y cultural de la arquitectura ecuatoriana contemporánea. En Oleas, D. (Ed.). *Arquitectura en Ecuador. Panorama Contemporáneo*. Bogotá: Escala
- Pucha, E. (2009). *Chuquiribamba, semillero de músicos. Historia, leyenda y tradición*. Colección Lojanidad / Literatura 3. Loja: Editorial UTP.
- Saint-Geours, I. (1983). Historia demográfica de Loja y su provincia desde 1700 hasta finales de la Colonia. *Cultura, revista del Banco Central del Ecuador. Edición Monográfica dedicada a la provincia de Loja*. Loja: Banco Central del Ecuador.